

Una vez más la juventud estudiosa de Nicaragua, que afianza el futuro promisorio de nuestra nacionalidad, concurre a prestar juramento de lealtad a la Patria, ante su máspreciado símbolo, que es su Bandera, y bajo este "nicaragüense sol de encendidos oros", que cantara Rubén Darío, uno de nuestros primeros héroes nacionales, que a cien años de su nacimiento renace en nuestras conciencias con fulgores ejemplares.

Las aureolas heroicas no sólo resplandecen en el fragor de las batallas en defensa de la Patria; también se forjan en la fragua del trabajo dignificante, cuando se pone empeño en honrarla y prestigiarla, como Rubén lo hiciera en el mundo del espíritu y del arte. Por eso vemos, ocupando el lugar de honor en el centro de estos parques, plazas y palacios consagratorios, la figura eminentemente pacífica del que dijera:

"Ya lucharon bastante los antiguos abuelos"...

y recomendará:

**"No; no dejéis al odio que dispare su flecha,
llevad a los altares de la Paz, miel y rosas.
Paz a la inmensa América. Paz en nombre de Dios".**

Para mantener la paz es necesario esforzarse en que el sentimiento de fraternidad supere el encono de las luchas políticas, como hicieron el Dr y General Máximo Jerez, de preclaro talento y corazón nobilísimo, y el General Tomás Martínez, ejemplo de corrección, cuando el 12 de Septiembre de 1856 se juntaron en León "para poner término a las diferencias interiores que por desgracia han ensangrentado al país" y unidos para "salvar la independencia y libertad de la Patria común, amenazada por los aventureros capitaneados por Walker", suscribieron un Convenio que debiera para siempre inspirar el proceder de los dirigentes de nuestros distintos partidos

Y así llegamos días después a San Jacinto, cuyos corrales, en gesta heroica, el General José Dolores Estrada y los hombres que le acompañaban, transformaron en murallas inexpugnables al avance de las fuerzas invasoras.

La independencia, que orientada por el sabio Miguel Larreynaga y otros próceres centroamericanos, Nicaragua lograra del dominio español el 15 de Septiembre de 1821, vino a ser confirmada en San Jacinto el 14 de Septiembre de 1856, contra la amenaza de los bucaneros que intentaban avasallarla.

Debemos mantener el recuerdo de la gloriosa acción de San Jacinto como una lámpara votiva en el culto a la Patria, para que la soberanía nicaragüense sea respetada aún por los más poderosos, y para que la tengan presente los connacionales que todavía sueñan con nuevas intervenciones. Mas no olvidemos que las ingerencias foráneas surgieron del encono de nuestras luchas internas y que, por ello, hemos de procurar elevarlas al plano del civismo y del mutuo respeto, a fin de que las piedras que la mano vigorosa de Andrés Castro recoja, no sean para derribar invasores, como luchando con denuedo tuvo que hacerlo en 1856, sino para construir Escuelas, Bibliotecas, Hospitales, talleres y Catedrales, que es lo que necesita nuestro pueblo para aprender, mantenerse sano, trabajar en paz y elevar el pensamiento a Dios, para el progreso y bienestar de todos.

Hoy estamos conmemorando aquellos actos heroicos, dentro del programa de actividades que constituyen la SEMANA DE LA PATRIA, establecida por Decreto Legislativo del 21 de Agosto de 1957, suscrito por el Ingeniero Don Luis A Somoza, como Presidente, y como Ministro de Educación por el Dr René Schick, dos Gobernantes a quienes ya la Historia reconoce sitio de honor por sus nobles afanes de paz y concordia y por su invariable respeto a las Leyes que consagran el ejercicio de los derechos ciudadanos

El Reglamento de ese Decreto establece que en la SEMANA DE LA PATRIA deberá efectuarse la escogencia de los mejores Maestros y de los mejores alumnos de Primaria, Secundaria y de la Universidad, así como también han de realizarse olimpiadas y competencias deportivas intercolegiales, retornándonos a lo clásico, que es lo griego, para celebrar por lo diestro al atleta vencedor, y lo latino, que es mens sana, para premiar las proezas del espíritu creador.

Vencer, subir triunfalmente gradas de estrado o plinto de estadio y recibir honores de Píndaros y Horacios, de pueblos y senáculos, de masas y Mecenas.

Nicaragüenses destacados (maestros, alumnos y ciudadanos) que han sobresalido en la lucha cotidiana, en el riguroso cumplimiento del deber, vienen vencedores a recibir palmas y medallas consagratorias

El Dr. Héctor Vijil y Mena, dinámico y eficiente Décano de la Escuela de Odontología de la Universidad Nacional de Nicaragua, a cuyo esfuerzo se debe el admirable adelanto de esa Facultad, que ha proyectado su labor con trascendencia social, para atender en la práctica estudiantil a la población necesitada.

El Dr. Felipe Rodríguez Serrano, funcionario probo, jurisconsulto eminente, historiador acucioso, académico de elegante pluma y Miembros de la Facultad de Leyes de la Universidad Centroamericana, la que resultante del meritorio empeño de los Reverendos Padres Jesuitas (Maestros abnegados en el transcurso de las generaciones), con la generosa cooperación de la empresa privada y el estimulante apoyo del Gobierno, está rindiendo con prodigalidad sus frutos en beneficio del país

DE LA PATRIA

RAMIRO SACASA GUERRERO
Ministro de Educación Pública
de Nicaragua

Don Octavio García Valery, de la Escuela Nacional de Comercio de Managua, seleccionado como el mejor Maestro de Enseñanza Media, ha entregado su vida a la docencia precisamente con la compañera de su vida que es también una excelente educadora, y en sus momentos de descanso ha preparado didácticos textos de estudio, bajo un espíritu esencialmente nicaragüense

El Profesor Eloy Canales, el mejor Maestro de Primaria y talvez el más popular en esa pléyade de educadores, obtuvo la distinción que, aunque desde hace tiempo le correspondía, él, paciente y sabio, esperó sin turbación en su ánimo ni en su temperamento cordial y fraterno

El Licenciado Rafael Kauffman Vargas, de la Escuela de Ingeniería, escogido como el Mejor alumno de la Universidad Nacional Autónoma, llena a cabalidad su condición de tal, sobresaliendo ayer en el estudio de Humanidades y ahora en el de las ciencias exactas

El Br Octavio Valdielso Madrid, de la Facultad de Veterinaria, señalado como el mejor estudiante de la Universidad Centroamericana, nacido en la hermana República de Honduras, ha logrado con sus altas dotes intelectuales, borrar las barreras del nacionalismo y afirmar la certeza de la futura unidad de Centro América

Juan Ramón Duarte Valdivia, alumno del Liceo Agrícola "René Schick", de Juigalpa, obtuvo brillantemente el Primer Puesto en el Certamen del Mejor Alumno de Secundaria. Este joven es el primer fruto de ese Centro técnico, cuyo solo nombre, René Schick, fue ayer piedra de inauguración y es ahora techo de sabiduría

La niña Martha Imelda Medina Sandino, del Colegio La Asunción, de la ciudad de León, el que en Noviembre próximo celebra setenta y cinco años de labor formando a la mujer nicaragüense, de ejemplares virtudes, alcanzó un triunfo sin precedentes en el Concurso para elegir la Mejor Alumna de Primaria, pues sus conocimientos que llegan a la precocidad, le conquistaron el aplauso del Tribunal Calificador y de sus propios compañeros de examen.

Ellos, triunfadores en las lides de la inteligencia, y los Señores Norlan Mena Tapia y Aristides Rodríguez Gutiérrez, que alcanzaron el aprecio y la admiración de la ciudadanía por su actuación decidida y valiente en defensa del orden público y de la propiedad en que con su trabajo honrado se ganan la vida, serán hoy condecorados por el Señor Presidente de la República, General de División don Anastasio Somoza Debayle

Honor y aplauso a ellos, héroes de la abnegación y del estudio, en esta plaza donde antier pasara la Antorcha que, sostenida por manos juveniles en el maratón iniciado en Guatemala, reavivó su fuego en la tea inmortal con que Emmanuel Mongalo, sin temor al peligro, incendió el Mesón de Rivas para ahuyentar al invasor, y continuó su ruta regando destellos de acercamiento y de fraternidad centroamericana.

Nada mejor para hablar de estos distinguidos compatriotas que repetir aquellas estrofas de Rubén:

**"Cuando hay hombres que tienen el divino elemento
y les vemos en cantos o en obras traspasar
los límites de la hora, los límites del viento,
los reinos de la tierra, los imperios del mar;
Sepamos que son hechos de una carne más pura,
sepamos que son dueños de altas cosas, y los
que, encargados del acto de una ciencia futura,
tienen que darle cuenta de los siglos a Dios!"**

Nada mejor para exaltar su triunfo que emplear las palabras del poeta, porque su canto es de vida y esperanza para todos los que aún rezamos a Jesucristo y aún hablamos español, para quienes, creyendo en los valores trascendentales de la humanidad, deseamos superar los infortunios en un mundo de abundancia y de paz para todos.

Y ahora, hacen muy bien los estudiantes en jurar amor y lealtad a la Patria, ante su símbolo sacro, que es nuestra bandera, cuyos colores tanto amara Rubén, que los incorporó: el azul en su obra primigenia, y el blanco, en los cisnes de sus poemas

Bien hacen los Maestros de Educación en unirse al paso y al juramento de sus queridos discípulos, pues con ello dan muestra de su permanente dedicación a sus delicadas funciones docentes, de las cuales depende en tan gran medida la futura grandeza de la Patria.

Muy bien hace el General Somoza Debayle, Presidente Constitucional de Nicaragua, en venir a recibir y a refrendar ese juramento, levantando su mano a la altura del corazón de todos los nicaragüenses, que tenemos confianza en sus propósitos de progreso y bienandanza nacional

Emociona contemplar esta plaza, en la que así como el Primero de Enero nos concentramos todos los hombres católicos en demostración de fe, en esta mañana septembrina nos reunimos los nicaragüenses para hablar de nuestro amor a la Patria, en el único mitin popular en que no se incita al pueblo a la violencia ni a las divisiones

Cuando dentro de unas horas todos nos hayamos marchado y queden nuevamente solos estos parques y edificios consagratorios, siempre estarán en ellos, cerca de la Catedral con que invocamos la protección del Supremo Hacedor, siempre estarán en ellos, JOSE DOLORES ESTRADA velando por la integridad territorial y RUBEN DARIO por la unidad y el prestigio cultural de Nicaragua.